



Relatos pal Desolvido

Narrativas de la Verdad Histórica



Un viaje al interior
de la vida en medio
de la guerra



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Relatos pal Desolvido

Un viaje al interior de la vida en medio de la guerra



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Un viaje al interior de la vida en medio de la guerra

Colección • Relatos pal Desolvido

Narrativas de la Verdad Histórica

Centro Nacional de Memoria Histórica

María Gaitán Valencia
Directora general

Carlos Mario López Rojas
Director técnico de la Dirección de Acuerdos de la Verdad (DAV)

Natalia Escobar Sabogal
Línea metodológica y conceptual Apropiación Social de la Verdad Histórica de la DAV

Natalia Escobar Sabogal
Juan Biermann López
Investigación y redacción

Leonardo Parra Puentes
Diseño, diagramación e ilustración

Carlos Mario López Rojas
Natalia Escobar Sabogal
Vanezza Escobar Behar
Lina Margarita Perea Mojica
Apoyo y acompañamiento a la revisión técnica

Daniel Fernando Polanía Castro
Profesional especializado Estrategia de Comunicaciones

Linda Carolina Rodríguez
Edición

Angie Sánchez Wilchez
Bibiana Alarcón Guerrero
Liz Castro Castro
Corrección de estilo

Primera edición: diciembre 2025

Número de páginas: 34
Formato digital: 10,5 x 14,8 cm

ISBN impreso: 978-628-7792-56-2
ISBN digital: 978-628-7792-82-1
ISBN colección impreso:

978-628-7792-55-5

ISBN colección digital:

978-628-7792-69-2

Imprenta Nacional de Colombia
Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Queda hecho el depósito legal

© **Centro Nacional de Memoria Histórica**

Carrera 7 # 32-42, pisos 30 y 31
Bogotá, D. C., Colombia
PBX: (601) 7965060

comunicaciones@cnmh.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Cómo citar:

Centro Nacional de Memoria Histórica.
(2025). *Un viaje al interior de la vida en medio de la guerra*. CNMH.

Los nombres de todos los personajes que protagonizan estos Relatos pal Desolvido son ficticios.

Este libro es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado, siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente o, en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica



Centro Nacional de Memoria Histórica

Un viaje al interior de la vida en medio de la guerra / investigación y redacción Natalia Escobar Sabogal Juan Biermann López; diseño, diagramación e ilustración Leonardo Parra Puentes ; edición Linda Carolina Rodríguez ; línea metodológica y conceptual Natalia Escobar Sabogal. -- Primera edición. -- Bogotá, Colombia : CNMH, 2025. -- (Colección Relatos pal Desolvido Narrativas de la Verdad Histórica ; 1).

34 páginas : ilustraciones.
Incluye referencias bibliográficas.

ISBN impreso: 978-628-7792-56-2

ISBN digital: 978-628-7792-82-1

ISBN colección impreso: 978-628-7792-55-5

ISBN colección digital: 978-628-7792-69-2

1. Memoria histórica – Colombia 2. Conflicto armado – Colombia 3. Paramilitarismo 4. Violación a los derechos humanos 5. Narrativa testimonial I. Biermann López, Juan, investigador y redactor II. Parra Puentes, Leonardo, ilustrador y diseñador III. Rodríguez, Linda Carolina, editora IV. Escobar Sabogal, Natalia, responsable metodológica V. Centro Nacional de Memoria Histórica VI. Serie VII. Título.

CDD: 303.66

CO-BoCMH

Hay silencios que el tiempo no logra borrar; silencios que permanecen latiendo bajo la tierra, esperando el momento en que alguien los nombre, los escuche, los lea, los recuerde, los mire sin miedo. Relatos pal Desolvido es una colección de historias que nace de una apuesta retadora: aquella que surge de la necesidad de caminar hacia los territorios donde la vida resistió en medio del horror, donde la verdad exige, demanda lugar y se convierte en semilla, voz, gesto y palabra compartida.

Desde el Centro Nacional de Memoria Histórica y su Dirección de Acuerdos de la Verdad (DAV), emprendimos un viaje de escucha, escritura y creación gráfica al interior de los hallazgos del esclarecimiento y la verdad histórica y, más sentidamente, hacia el corazón de las historias de vida que siguen latiendo bajo la superficie de un



país que no termina de conocer lo que hemos vivido en medio de la guerra.

Relatos pal Desolvido convoca un conjunto de preguntas esenciales como país: ¿cómo contar lo que nos ha pasado sin repetir la violencia de las palabras, y también de los actos, que han justificado la guerra?, ¿cómo acercar la verdad a quienes no pueden, no quieren o no cuentan con las herramientas suficientes para mirar de frente la experiencia de vida de las víctimas y de la sociedad en medio del conflicto?, ¿cómo aportar, desde la puesta en movimiento de voces y relatos, a la reconstrucción del tejido social?

Hablar del *desolvido* no es oponerse al olvido como un imperativo frente a una elección que puede ser también personal e íntima; al contrario, es abrir una grieta para que la verdad respire. Más que una categoría analítica, es una noción que ha emergido desde las artes, los cuerpos y las emociones como gesto y práctica creativa de resistencia frente al silenciamiento. Esta noción ha sido abordada en el cortometraje *Desolvido* (Velandia, 2021), de Andrés Roa, donde la imagen del agua que fluye sobre lo que se quiso enterrar se convierte

en símbolo de persistencia; en proyectos experienciales y performativos como *Memoriarte. Narrativas corporales del desolvido para la paz y la reconciliación*, de Irene Montoya y Amanda Díaz, donde el cuerpo deviene territorio del recuerdo; o en exploraciones fotográficas como las *Poéticas del desolvido*, de Germán Ortegón, quien propone una ética de la mirada capaz de reconocer y recordar la herida sin convertirla en espectáculo.

Elegimos esta noción porque da cuenta de la apuesta experiencial, artística y creativa que guía nuestro hacer en relación con el *derecho a la verdad y a saber*. Este conjunto de Relatos pal Desolvido invita a una práctica de lectura y de encuentro, como una forma de interpelar a las personas lectoras desde la sensibilidad y no solo desde el dato. La lectura de estos relatos convoca una experiencia afectiva y reflexiva: permite conocer las vidas y resistencias de otras personas, comprender los impactos de la guerra en sus cuerpos y territorios, y, desde allí, transformar significados y prácticas en torno a la verdad. En este sentido, Relatos pal Desolvido es también un ejercicio de ciudadanía memorialística, un



llamado a pensar críticamente, a no olvidar, a afirmar la vida y la dignidad humana como horizontes de sentido. Así, el *desolvido* no es solo una palabra que nombra; es un territorio ético que habitamos como país cuando decidimos no pasar de largo frente al dolor de otras personas.

No querer saber o no interesarse por saber no es necesariamente un signo de ausencia de verdad histórica; es más bien un gesto social, político y afectivo que ha contribuido a la perpetuación de la guerra, que ha logrado el borramiento no solo de nombres, sino de experiencias e historias, y que ha permitido que en el lugar del encuentro se instaure el miedo. Contra esta perpetuación, contra estos borramientos y contra el miedo a la escucha es que se levantan los Relatos pal Desolvido.

De la verdad como camino y resonancia

Este trabajo que entregamos al país se inscribe en el marco de la misionalidad de la DAV del Centro Nacional de Memoria Histórica, como parte de su compromiso con el esclarecimiento histórico desde el Mecanismo no Judicial de Contribución a la Verdad (MNJCV). Con esta brújula, la DAV ha adelantado un proceso sostenido para comprender el accionar de los grupos paramilitares y sus impactos en las comunidades, territorios e instituciones del país. Su propósito ha sido *garantizar el derecho a la verdad y a saber*, reconocido tanto a las víctimas como a la sociedad en su conjunto, contribuyendo al fortalecimiento de la democratización de la verdad, pública y plural, sobre lo ocurrido en el marco del conflicto social, político y armado.



En este horizonte, las apuestas desde la Apropiación Social de la Verdad Histórica (ASVH) ocupan un lugar estratégico: **buscan descomplejizar y democratizar los hallazgos del esclarecimiento**, haciendo posible que el conocimiento producido por la DAV se encuentre con las personas en sus lenguajes, tiempos y sensibilidades. A través de narrativas literarias y gráficas, Relatos pal Desolvido propone compartir la palabra y generar espacios donde la verdad no sea solo un archivo, sino una experiencia viva, una conversación en curso entre quienes vivieron la guerra y quienes hoy intentan comprenderla. Estos relatos nacen del diálogo constante de la DAV con las comunidades, la creación y la investigación, para construir caminos sensibles que acompañen los procesos de reconstrucción de la verdad por medio de nuevas formas de narrar y de sentir la historia.

Desde la apuesta de la ASVH, Relatos pal Desolvido se inscribe en un entramado de sentidos que privilegian la aprehensión del conocimiento sobre el conflicto como una experiencia colectiva. Su potencial no reside únicamente en la

transmisión de información, sino en la movilización de afectos y reflexiones en torno a la verdad histórica. Así, **leer estos relatos implica participar en tres tipos de transformación:** una afectiva, que convoca la empatía y el reconocimiento de la otredad; una reflexiva, que estimula el pensamiento crítico sobre las causas y consecuencias de la violencia; y una de significados y prácticas, que impulsa nuevas formas de relación entre el esclarecimiento y la vida cotidiana.

En su conjunto, estos relatos articulan la apuesta institucional y humana de la DAV: que la verdad no permanezca confinada, sino que se despliegue como una práctica social, una herramienta pedagógica y un gesto creativo comprometido con el no olvido y la afirmación de la vida.

De la investigación y la creación a las personas lectoras

El acento de estos relatos no está puesto en la descripción de los hechos victimizantes, sino en las víctimas, en los contextos que habitan, en sus experiencias frente al dolor y en los mecanismos de afrontamiento y resistencia que desplegaron para sobrevivir. La prioridad ha sido siempre el respeto, la comprensión y la compañía que las víctimas del conflicto armado requieren y merecen. Solo así se comprende la verdadera magnitud del daño: no fue únicamente la pérdida de vidas y bienes, sino la ruptura de un entramado social completo y complejo.

Relatos pal Desolvido es una colección de historias ficcionales derivadas principalmente de la serie Informes sobre el origen y la actuación de



las agrupaciones paramilitares en las regiones de Colombia. Cada relato fue concebido a partir de hallazgos que documentan el accionar paramilitar y sus impactos en distintas zonas del país: Meta, Antioquia, Chocó, Caquetá, La Guajira, Atlántico y Valle del Cauca, durante el periodo comprendido entre 1998 y 2015.

Desde su diseño conceptual y metodológico, el proyecto asumió el desafío de descomplejizar el lenguaje técnico de los informes y transformarlo en narraciones breves, literarias y gráficamente expresivas. **Cada historia se construyó a partir de un trabajo cuidadoso de lectura y reescritura creativa de los informes.**

El proceso metodológico combinó herramientas de investigación cualitativa y creación narrativa, orientadas por una ruta que incluyó: la definición de los límites éticos y creativos de la ficción; la identificación de tramas, personajes y atmósferas representativas de los impactos y resistencias frente al paramilitarismo; la redacción y revisión colaborativa de los textos; la construcción de una línea visual poética y testimonial; y, finalmente, la validación técnica y literaria de los relatos y sus ilustracio-

nes. En esa medida, cada historia se acompaña de un trabajo gráfico que prolonga la palabra, haciendo de la imagen un territorio de encuentro.

La colección cuenta con un formato breve y de fácil lectura. Estas publicaciones están pensadas para circular tanto impresas como en digital, de modo que puedan llegar a lectoras y lectores jóvenes y adultos en distintos espacios del país: escuelas, universidades, bibliotecas, colectivos artísticos, organizaciones sociales y de víctimas, y comunidades que siguen construyendo paz desde sus territorios.

Los ocho *Relatos pal Desolvido*, dos de ellos desarrollados en tres partes, se derivan de la solidez de los informes publicados, por la DAV, en la última década. Sin embargo, debido a su extensión y densidad, propias del rigor académico, estas investigaciones tienen un alcance limitado. En un país con una sobreabundancia de investigaciones sobre hechos victimizantes, es legítimo que muchas personas sientan que ya han tenido suficiente y prefieran protegerse de un dolor que es mejor mantener enterrado para poder gestionar la cotidianidad, ya de por sí complicada.



Frente a esto, los Relatos pal Desolvido no pretenden sumar más cifras a un listado desgarrador. Su propósito es diferente y, a la vez, complementario: **utilizar la potencia de la literatura para tender un puente.** No es lo mismo saber que hubo un desplazamiento forzado, que acompañar a una persona mientras empaca, a toda prisa y con el corazón en la boca, los pocos recuerdos que caben en una maleta. La primera es una información crucial; la segunda, una experiencia que siembra la semilla de la comprensión. La ficción aquí no suplanta a la verdad documental; sirve para navegar en la verdad humana a la que los datos por sí solos no siempre alcanzan a llegar.

Ocho caminos para una escucha retadora

Abrir estos relatos es aceptar una invitación profunda: la de escuchar sin atajos, la de mirar el país desde los ojos de quienes habitan sus orillas, sus montañas y sus calles heridas. No son historias que buscan conmover por la tragedia, sino empatizar por la fuerza de lo humano que sobrevive a ella.

Cada relato ilumina una coordenada del país, pero también una emoción, una pregunta y una grieta. Estos relatos trazan una geografía de la persistencia: lugares donde el miedo convivió con la esperanza, donde el silencio fue también forma de defensa, donde hablar o callar podía decidir la vida o la muerte. Ocho relatos, múltiples formas de resistir.



El recorrido comienza en el nororiente del Meta, donde el agua recuerda y el miedo se entremezcla en el andar. Un abuelo y su nieto, miembros de la etnia sikuani, navegan por caminos y ríos que antes pertenecieron a su pueblo. A su paso, el sendero murmura historias de despojo y resistencia. «Hay que andar atentos», dice el abuelo. *De pesca* nos lleva a ese territorio donde la memoria indígena y el desplazamiento se confunden con el rumor del agua. Lo que parece una jornada de pesca es, en realidad, un viaje por la memoria ancestral y por las heridas abiertas que ha dejado la guerra en el territorio.

En Puerto Berrío, Antioquia, *Los impunes* confrontan otro rostro de la guerra: cuando el pasado se sienta a la mesa y no hay palabras suficientes. Dos antiguos compañeros de frente paramilitar se reencuentran y el diálogo entre ellos deja al descubierto la herida que nunca se nombra: la banalidad del mal, la desmemoria como refugio, la imposibilidad de reconstruir cuando la verdad aún no se ha dicho. En su conversación se revela lo que el país muchas veces ha preferido no oír, la inquietante comodidad de la impunidad.

Desde San José del Palmar, Chocó, donde enseñar ha sido un acto de valentía y comunidad, *Clase de resistencia* nos recuerda que la escuela también fue escenario de disputa. Un rumor atraviesa el pueblo: los paramilitares quieren desaparecer al profe Julián. La gente se levanta para protegerlo, porque el aula también puede ser lugar de afectos y la palabra, cuando se enseña a pensar, se vuelve «peligrosa». Es una historia sobre el poder transformador del conocimiento y el valor colectivo de la defensa de la vida. Es un homenaje a quienes comparten saberes en escenarios donde enseñar es un acto de resistencia.

El recorrido continúa en Cali, con hilos que abrigan la memoria y la pérdida. *La cobija* nos introduce en la vida fragmentada de Yiyi, una niña; Jáiver, su hermano, y su tía Vicky, quien intenta rehacer a una familia desgarrada. Es una historia sobre el desarraigo, la huida y el intento de recomponer la vida después del horror. En un gesto del abuelo, se teje también el deseo de abrigo, de reencuentro y de sanación familiar frente al dolor que deja la violencia.



Más al sur, en Puerto Rico, Caquetá, *El protocolo* nos habla acerca de lo que puede pasar cuando ayudar se convierte en sospecha. En ese sentido, nos recuerda que el deseo de servir puede volverse peligroso, en un país al que la violencia ha atravesado por medio de la estigmatización. Un profesional que sueña con ejercer su vocación descubre que, en medio de la guerra, hasta el gesto de servir puede malinterpretarse. Este relato es la historia de quienes intentaron aliviar el dolor ajeno desde su oficio y fueron silenciados por atreverse a mirar demasiado de cerca a la verdad.

Gusano de seda, ambientado en el Valle del Cauca, retoma el hilo de la historia de Jáiver, quien fue reclutado siendo un niño. Nos habla de la infancia arrebatada y del intento por tejer otra vida. El tránsito de Jáiver por la guerra, su encierro en la obediencia y su búsqueda posterior de una nueva piel son una metáfora sobre las marcas invisibles que deja el conflicto en las infancias. Tras la desmovilización, intentará despojarse de los nombres que lo marcaron.

En Tomarrazón, La Guajira, encontramos un relato que nos cuenta sobre la guerra, cuando

se disfraza de descanso. *Vacaciones* muestra el absurdo de una guerra que se pelea dentro del mismo bando. Es una historia donde el humor y la ironía exponen la lógica perversa del poder armado, del control social que instaaura las armas y de la aparente normalidad con que los pueblos han debido convivir con el despojo. La historia aborda la vida en medio de la aparente normalidad que deja la ocupación armada: un respiro que no alcanza a ser paz.

Terminamos el viaje de escucha en Barranquilla, de la mano de *Las madres del 7 de Abril*. Este relato reúne a un grupo de madres que, enfrentadas al riesgo del reclutamiento de sus hijos, deciden organizarse y resistir. Doña Milagros, Esperanza y Consuelo nos enseñan la fuerza colectiva de mujeres que, a pesar del miedo, hicieron del encuentro una forma de defensa y de la solidaridad una estrategia para la vida. Ellas nos hablan de una comunidad que protege, cuida y enfrenta la violencia con la fuerza del coraje, la ternura y el amor. Su historia es un homenaje a las luchas silenciosas que sostienen la vida cuando todo parece perdido.



Estos relatos son ecos del país que hemos sido y semillas del país que podríamos llegar a ser. Cada uno propone una experiencia de lectura que atraviesa, conmueve e interpela. Leerlos es asumir el desolvido como acto de responsabilidad y de imaginación política: mirar la guerra para no repetirla, reconocer la dignidad de quienes sobrevivieron, y recordar que la verdad pertenece a las voces que siguen buscando ser escuchadas.

No.	Título	Ubicación
1	<i>De pesca</i>	Nororiente del departamento del Meta
2	<i>Los impunes</i>	Puerto Berrío, Antioquia
3	<i>Clase de resistencia</i>	Municipio de San José del Palmar, Chocó
4	<i>La Cobija</i>	Cali, Valle del Cauca
5	<i>El protocolo</i>	Municipio de Puerto Rico, Caquetá
6	<i>Gusano de seda</i>	Nororiente del departamento del Meta
7	<i>Vacaciones</i>	Tomarrazón, La Guajira
8	<i>Las madres del 7 de Abril</i>	Barranquilla, Atlántico

Todos estos Relatos pal Desolvido se derivan de la serie Informes sobre el Origen y la Actuación de las Agrupaciones Paramilitares en las Regiones. Cada uno de estos relatos tiene lugar en diferentes puntos de la geografía colombiana, tal como se aprecia en el mapa.



Leer desde la verdad: una defensa del *desolvido*

En tiempos donde la palabra *verdad* puede incomodar, Relatos pal Desolvido asume una posición ética y política: no hay reconciliación posible sin verdad. Esta colección no busca glorificar la guerra ni ofrecer absoluciones. Nace del trabajo de la DAV y se sostiene sobre una convicción: contar la verdad no es hacer apología, sino ejercer ciudadanía.

Cada relato se construye desde fuentes verificadas, basadas en los informes derivados de la implementación del MNJCV, y se escribe con un compromiso inquebrantable con las víctimas, los territorios y la vida. Aquí no se



justifica ninguna forma de violencia (física, psicológica, simbólica, verbal o estructural), ni se exalta a quienes la ejercieron; se narran las consecuencias humanas, sociales y emocionales del paramilitarismo, un proyecto armado, político y social, que marcó regiones enteras del país.

Estos relatos ofrecen narraciones de personas que enfrentaron la guerra desde la docencia, el trabajo comunitario, la infancia o la simple persistencia de vivir. Los relatos ponen en el centro las experiencias de quienes resistieron, reconstruyeron y soñaron, incluso en medio del miedo. Esa es su apuesta: desplazar la mirada de la violencia como espectáculo hacia la vida como derecho.

Desde una perspectiva psicosocial, interseccional y con enfoque diferencial, las narraciones buscan aportar en la reparación simbólica de los sentidos dañados por el conflicto. Los relatos reconocen las distintas formas en que el género, la edad, la pertenencia étnica o el territorio configuran las experiencias de la guerra y las posibilidades de afrontarla. La acción sin daño, principio rector de este trabajo, guía su lenguaje, sus silencios y su estética: no revictimizar,

no reproducir la violencia, no hacer del dolor ajeno un recurso narrativo.

Relatos pal Desolvido no es una colección sobre la experiencia excombatiente, tampoco es un llamado al odio hacia las personas que hicieron parte de grupos armados. Es una reflexión crítica sobre el proyecto paramilitar en Colombia y sobre las marcas que dejó en la vida cotidiana. Es un ejercicio de denuncia que involucra el conocer, el saber y el no olvidar desde la ciudadanía; una herramienta para desmontar los discursos que han naturalizado la crueldad, han convertido en héroes a sus responsables o han desdibujado a las víctimas.

Estos relatos no abarcan la guerra en su totalidad, sino que se concentran en un fragmento crucial del esclarecimiento: el accionar del proyecto del paramilitarismo y sus impactos en comunidades, instituciones y territorios. Desde allí, esta obra defiende el *derecho a la verdad* como un bien público, un acto de justicia simbólica y una apuesta por la democracia.

El *desolvido* como apuesta frente a la *desmemoria*

Las páginas de Relatos pal Desolvido no ofrecen respuestas simples ni finales cerrados: ofrecen miradas, voces, fragmentos que invitan a pensar desde el lugar de la escucha. Leerlos es sumergirse en una verdad plural, tejida con palabras que buscan no solo recordar, sino transformar. Estos relatos se leen y se escuchan para conocer lo que pasó y lo que nos sigue pasando, pero también para reconocer a quienes siguen insistiendo en que la vida, a pesar de la guerra, merece ser contada.

Leer estos relatos es aceptar un llamado: conocer, reconocer, comprender y empatizar con quienes han sostenido la vida en medio de la guerra. Cada página invita a mirar de frente lo que durante tanto tiempo evitamos ver. **No se trata solo de entender los hechos, sino de**



sentirlos, de dejarlos entrar un momento en nuestra propia cotidianidad.

Esta colección es, por lo tanto, una invitación, no a la confrontación, sino al reconocimiento y reconstrucción de nuestra propia historia. No pregunta ¿quién fue el malo?, sino ¿qué nos pasó? y ¿qué nos impulsa a seguir vivos, vivos, a pesar de todo? Son preguntas que nos conciernen a todas y a todos; se trata de una cuestión compartida desde la humanidad que nos es común.

Relatos pal Desolvido ofrece la posibilidad de acceder a los hallazgos del esclarecimiento sin tener que enfrentarse al rigor técnico de los informes, a través de historias donde la vida palpita en cada gesto. Es una lectura que interpela: ¿dónde estaba yo cuando todo esto sucedía?, ¿por qué no lo sabíamos?, ¿qué podemos hacer hoy con lo que ahora sabemos?

Finalmente, este trabajo es, también, un camino, una apuesta frente a la desmemoria, una forma de devolverle el rostro y el nombre a quienes fueron silenciados, de transformar la indiferencia y el desconocimiento en encuentro. Es una

invitación a recorrer un país de verdades vivas, donde las vidas no se leen solo con los ojos, sino con el corazón dispuesto a escuchar.

Natalia Escobar Sabogal

Línea metodológica y conceptual
Apropiación Social de la Verdad Histórica
Dirección de Acuerdos de la Verdad

Referencias

- Montoya, I. y Díaz, A. (2022).** *Memoriarte. Narrativas corporales del desolvido para la paz y la reconciliación*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
<https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/03cd30b9-bf9b-4085-ba1d-2e7d1a12fa7c/content>
- Ortegón Pérez, G. (2018).** Poéticas del desolvido. En J. M. Pereira (ed.). *Cátedra Unesco de Comunicación*. Pontificia Universidad Javeriana.
https://www.javeriana.edu.co/unesco/comunicacioninformacion/contenido/conferencias/conferencia_09.html
- Velandia, E. (2021).** *Desolvido* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=eYMZ18rrPH0>



Narrativas de la Verdad Histórica

Este libro se terminó de imprimir
en la Imprenta Nacional de Colombia
en diciembre de 2025.

Se utilizó papel earth pact y se emplearon las familias
tipográficas Noto Serif y Georama



Relatos pal Desolvido nace del trabajo de la Dirección de Acuerdos de la Verdad del Centro Nacional de Memoria Histórica, desde una apuesta que elige el pulso íntimo y cotidiano de la gente. Esta obra defiende el derecho a la verdad y a saber como un bien público, un acto de justicia simbólica y una apuesta por la democracia.

Los relatos que componen la colección nos invitan a mirar de frente las consecuencias de la guerra: la vida interrumpida por el miedo, los cuerpos que resisten desde la solidaridad, los gestos cotidianos de cuidado, resistencia y abrigo, los silencios que aún preguntan por los ausentes. Son narraciones que emergen del territorio que habla y de un país que aprende a escuchar.
